

El Mercurio, Economía y Negocios, Domingo 11 de Septiembre de 2011

El jefe, lo que más pesa a la hora de renunciar a un trabajo

"El que sabe sabe, y el que no, es jefe". El dicho popular al parecer tiene algo de verdad. Según un sondeo de la empresa de búsqueda de ejecutivos SommerGroup®, el alto porcentaje reconoce que ha renunciado por problemas con su jefe. Ante la pregunta ¿Cuándo ha renunciado por un mal jefe?, la alternativa "siempre" lideró la tendencia con el 49% de las preferencias de los encuestados. La segunda opción, "algunas veces", también logró una cifra significativa: 40%.

La medición, que incluyó a 180 ejecutivos durante dos meses, midió el efecto real de un jefe sobre los grupos de trabajo.

El 41% de los encuestados declaró que la falta de involucramiento del jefe con su equipo era el motivo principal de la renuncia, seguido de la escasa capacidad de comunicarse (24%), y la falta de capacidad de delegar y de reconocer las cualidades y los logros de los trabajadores, ambas con el 15%.

Cuándo has renunciado por un mal jefe



Según Ximena Rodríguez, Socia y Gerente de Clientes de SommerGroup®, estos resultados demuestran que la renuncia es al jefe, no a la empresa. A su juicio, esto resulta relevante, ya que por más que la empresa se esfuerce por ser un buen lugar para trabajar, con compensaciones de mercado, construyendo internamente una marca atractiva, estos esfuerzos serán en vano si contamos con líderes "pobres".

La culpa no la tiene el empedrado

¿Es el jefe siempre el culpable de una renuncia? Según Rodríguez, "es fácil echarle la culpa siempre al empedrado", pero también se deben analizar las responsabilidades personales. Por ejemplo, agotar las oportunidades de hacerse un espacio, de hacerse escuchar, de buscar nuevas alternativas.

Pese a lo anterior, señala que las cifras son claras: las personas no renuncian a las empresas, renuncian a sus jefes y son éstos los que tienen una alta responsabilidad en la pérdida de talento de sus empresas.